AÑO III. MEXICO. TOMO III.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

SEPTIEMBRE 4 1897. DIRECTOR, JOSÉ M. MEDINA. NUMERO 14.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina [illegible], Núm. 1,528

ACTA SOLEMNE

DE

LA DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA

DE AMERICA SEPTENTRIONAL.

El Congreso de Anahuac, legítimamente instalado en la ciudad de Chilpancingo de la América Septentrional, por las provincias de ella, declara solemnemente, á presencia del Señor Dios, árbitro moderador de los imperios y autor de la sociedad, que los dá y los quita según los designios inescrutables de su providencia, que por las presentes circunstancias de la Europa ha recobrado el ejercicio de su soberanía usurpada: que en tal concepto queda rota para siempre jamás y disuelta la dependencia del trono español: que es árbitra para establecer las leyes que le convengan para el mejor arreglo y felicidad interior; para hacer la guerra y paz y establecer alianzas con los monarcas y repúblicas del antiguo continente, no menos que para celebrar concordatos con el Sumo Pontífice Romano, para el régimen de la Iglesia católica, apostólica, romana, y mandar embajadores y cónsules; que no profesa ni reconoce otra religión más que la católica, ni permitirá ni tolerará el uso público ni secreto de otra alguna: que protegerá con todo su poder, y velará sobre la pureza de la fé y de sus demás dogmas, y conservación de los cuerpos regulares. Declara por reo de alta traición, á todo el que se oponga directa ó indirectamente á su independencia, ya protegiendo á los Europeos opresores, de obra, palabra ó por escrito, ya negándose á contribuir con los gastos, subsidios y pensiones, para continuar la guerra hasta que su independencia sea reconocida por las naciones extranjeras; reservándose al congreso presentar á ellas por medio de una nota ministerial, que circulará por todos los gabinetes, el manifiesto de sus quejas y justicia de esta resolución, reconocida ya por la Europa misma.

Dado en el palacio nacional de Chilpancingo, á 6 días del mes de Noviembre de 1813.—*Lic. Andrés Quintana*, vice-presidente.—*Lic. Ygnacio Rayón.*—*Lic. José Manuel de Herrera.*—*Lic. Carlos María Bustamante.*—*Dr. José Sixto Verduzco.*—*José María Liceaga.*—*Lic. Cornelio Ortiz de Zárate*, secretario.

DISCURSO

PRONUNCIADO EN CHAPULTEPEC, POR EL ORADOR DE LA LOGIA "INDIA AZTECA," EL DIA DE SU SOLEMNE INSTALACIÓN, EL 24 DE JUNIO DE 1826.

A L. G. D. G. A. D. U.

Salud. Estabilidad. Unión.

Mis respetabilísimos hermanos, permitidme que en medio de las diferentes pasiones que me afectan en este instante, os dé los más gratulatorios y sinceros plácemes, por haber conservado el principio de

bondad que el Autor de la Naturaleza puso en el corazón de los hombres: esta reunión es irrefragable testimonio de que se ha desarrollado en vuestros pechos aquél preciosísimo germen y de que os preparáis á cosechar los inestimables frutos que producen la virtud y las luces de la filosofía.

Nuestra especie, así como los individuos que la componen, es un conjunto de elementos que luchan entre sí, y las páginas de su historia, que á la vez presentan crímenes que la degradan, á la vez también manifiestan acciones ilustres que la ennoblecen y elevan sobre sí misma. El sabio Autor de la Naturaleza, que todo lo dirige al bien, según que las circunstancias de los pueblos lo han exigido, les ha dado genios extraordinarios que los saquen de la abyección y del abatimiento: el gran príncipe Salomón fué suscitado en medio del pueblo más ignorante y estúpido; el sublime Sócrates, padre de la moral, y el virtuoso Arístides, aparecieron entre quienes no imaginaron poseerlos; César, para la desgracia de Roma, llevara las riendas de su gobierno; y Bruto, para gloria de la misma, viera la primera luz en aquel suelo, y con mano firme doblegara la cabeza del liberticida. Hoy que aún imperan la intolerancia religiosa y la superstición de un sinnúmero de sectas, se conservan y multiplican por toda la haz de la tierra, las sociedades masónicas, como las más santas por los principios que adoptan, y las más benéficas, por los filantrópicos objetos á que se dirigen.

Día vendrá en que á merced de los esfuerzos de todos los hermanos, se establezcan la paz de los pueblos, la concordia de las naciones y la amistad universal de todos los hombres. Entonces al estruendo de las armas, y al lloro de los que gimen en la esclavitud, sucederán cánticos de alabanza al gran Jehovah, y este nombre será repetido, no con terror como en el pueblo hebreo, sino con la efusión del más puro reconocimiento.

En tan venturosos días, el Geómetra Eterno será adorado en espíritu y en verdad, en todo el magnífico templo, que el mismo se labró, dándole por bóveda el firmamento, por lámparas inextinguibles á esos cuerpos que brillan más allá de nuestras cabezas, y por altar, el corazón del hombre sensible, que jamás ha manchado sus manos en la iniquidad, que nunca oprimió al inocente y que enjugó las lágrimas del afligido.

Gloriaos todos los que os habéis reunido, para formar un nuevo taller á la justicia y á la beneficencia, y gloriaos entre todos mi caro hermano N....que fuiste el primero en promover la plantación de este árbol, que puesto al cuidado de vuestras manos, se robustecerá bien pronto y se cubrirá de aquellas flores que llevan consigo la fragancia de las virtudes y los frutos del más puro y eminente patriotismo.

Mis hermanos, sea el día de San Juan Bautista, de gloria para toda la Masonería, y séalo muy particularmente, para los que pertenecemos al Taller que hoy se instala en la cumbre de Chapultepec, llevando por distintivo de nuestro amor patrio y fraternidad universal, la denominación de *India Azteca*.

Estas palabras de mágico poder para mi corazón, y el lugar en que me hallo, traen á la memoria un sinnúmero de sucesos, que me ponen en la necesidad de verter expresiones de tristeza y de dolor.

Aquí por más de sesenta años descansaron los Aztecas de la dilatada peregrinación en que Huitzilton y Tecpatzin los condujeran....De aquí salieron como un enjambre de laboriosas abejas, y dominando á la Naturaleza, fabricaron sobre su anchuroso lago, la ciudad, que en días de ventura fuera, el centro del poder y grandeza de los guerreros mexicanos; y aquí es en donde, en el tiempo de mayor calamidad, en vano volvieran á implorar la protección de sus antiguos dioses, pues que al fin murieron víctimas de aquellos monstruos, que el cielo nos enviara en el exceso de su cólera y de su furor.

A este lugar debieran venir todos los años, el día 13 de Agosto, los últimos restos de los antiguos aztecas, á llorar sus cuitas, á derramar lágrimas sobre los sepulcros de sus padres, y á entregarse á las contemplaciones á que naturalmente conducen el silencio y la soledad; y la majestuosa presencia de esos árboles, que como la Masonería, esconden el principio de su existencia en la obscuridad de los tiempos ellos son los testigos de todas las crueldades y desgracias que han sufrido los des-

gradados indios, y ellos, como en señal de duelo, dejaron caer sus extendidas ramas y cubrieron sus copas de heno, á la manera que los antiguos israelitas se destrenzaban el cabello y ponian ceniza sobre la cabeza para denotar su aflicción.

A la sombra de esos fúnebres cipreses, alguna vez me ha parecido ver las imágenes ensangrentadas de mis padres: al pie de esos robustos troncos me he prosternado invocando los manes de mis mayores, y las augustas sombras del magnánimo Cuauhtemoc y del inflexible Cualpopoca allí les he hecho un juramento en aborrecimiento de España, semejante al que Aníbal prestara á su padre Amilcar, en detestación de la República Romana.

¡Ojalá que todos los buenos se conjuren contra la patria de Cortés, de Alvarado y de Fernando! Desaparezca del globo una tierra tan fecunda en monstruos que se complacen en la destrucción de su propia especie: piérdase en la profundidad de los mares esa península europea, que ha sido y será por siempre cruel, ominosa é inexorable, para todos los pueblos americanos.

Perdonad, mis caros hermanos, que el regocijo de este día lo haya turbado con el recuerdo de los más lamentables acontecimientos; pero el ver desgracias no es raro entre los masones, que el infortunio ya no tiene un nuevo ropaje con qué presentár se: nuestra fraternidad nació y se ha conservado entre las adversidades, y nosotros nos hemos reunido, jurando luchar con ellas cuando lo reclamen la verdad, la justicia y la patria á que pertenecemos.

Cuando los enemigos de la Independencia quieran arrancarnos tan preciosa joya, antes la tierra se abra bajo de nuestros pies, que los masones de la *India Azteca* falten á sus deberes. Mis hermanos, el amor patrio os haga siempre un lugar distinguido entre nuestros conciudadanos, y obrad de manera que en todo el globo seáis conocidos por apóstoles de la tolerancia religiosa é idólatras de la libertad de los pueblos.

He aquí, respetable Gran Maestre, los deseos y los votos del Taller que hoy se reúne en memoria de los que fundaron la nación mexicana; él reconoce su posición y la necesidad de que le tendáis la mano para guiar sus pasos. ¡Vos, mi distinguido hermano, sóis en nuestra Órden, lo que el sol en el sistema planetario; dirigidnos pues, vuestra luz, para alumbrar nuestra obscuridad. Continuad dispensando vuestros cuidados á los que han sabido grabarlos en su memoria, y regocijáos de que el nombre de N., grato para la patria, lo es mucho más para la Francmasonería, que os enumera entre sus más distinguidos hijos.

¡MEXICANOS!

1° Acordaos de que el Congreso de Anahuac, reconoció en 1813, el derecho nacional de hacer la guerra, para librarnos de *la paz ignominiosa* que nos brindaba la Vieja España.

2° Acordaos de que el Congreso de Anahuac, á pesar de su patriotismo, estaba inficionado de catolicismo; y por lo mismo. no pudo elevarse á la altura de Juárez, sosteniendo la separación de la Iglesia y el Estado, y la tolerancia de cultos.

3° Acordaos de que el Congreso de Anahuac, reputó traidores á los que se opusieran directa ó indirectamente á nuestra Independencia, *protegiendo á los europeos opresores*; y procurad jamás caer en el horrendo crimen de traición á la patria.

4° Acordaos que la Nación que fué representada por el Congreso de Anahuac, fué la víctima de España durante tres centurias, y que por medio de crueldades, condenadas por Bartolomé de las Casas, ejerció aquí sus deberes maternales, conferidos ahora por la política científica, de un modo enteramente gratuito.

5° Acordaos de nuestra pasada grandeza y demostrad á la faz del mundo, que como habéis sabido ser independientes, sabéis ser republicanos; pero republicanos de veras, no de mentiras.

6° Acordaos que en esta Nación, suelen ser ancianos, como el Cura de Dolores, los que enseñan á las generaciones que se levantan, el camino de la Libertad, y la Libertad no existe, donde se ponen trabas á la libre emisión del pensamiento y al sufragio popular.

7° Acordaos que la guerra de Independencia, se hizo para destruir las *administraciones continuas* de los Virreyes de la Vieja España.

La Redacción.

EL RITUAL DEL 15

I.

(Antes de las once de la noche).
Apertura del grado de Aprendiz.
(Entrada de profanos).
(Discursos, poesías, música y canto).

II.

(A las once en punto).

Gran Maestre.—Fieles y Verdaderos Hermanos, ayudadme á formar la cadena de unión.

(Empuña la bandera nacional, que conserva estrechada á la izquierda, mientras está formada la cadena).

Gran Maestre de Ceremonias.—Fiel y Verdadero Gran Maestre, dadnos una lección de patriotismo, para enseñarla á nuestros hijos.

Gran Maestre.—En la noche del 15 al 16 de Septiembre de 1810, el Cura de Dolores Miguel Hidalgo y Costilla, con la serenidad que produce el heroísmo, ofreció chocolate al Capitán Aldama, que le estaba relatando las últimas noticias sobre el descubrimiento de la Conspiración de Querétaro. En estas memorables circunstancias, según el historiador Alamán, Hidalgo dijo: "Caballeros, somos perdidos: aquí no hay más recurso que ir á coger gachupines." En seguida, se lanzó intempestivamente á la guerra de Independencia; salió de Dolores al frente de cosa de trescientos inmortales, á buscar la muerte más gloriosa, la muerte por la Patria. Mexicanos: ¡Viva Hidalgo!

Todos.—¡Viva!

Gran Maestre.—Enseñad este episodio, histórico á vuestros hijos, y perpetuadlo en su memoria, por medio del ejemplos observando esta sencilla y patriótica costumbre del Rito Mnxicano Reformado.

Sentaos.

(Circulación del saco de beneficencia.)

(Invitación á todos los presentes, para pasar á la sala de banquetes á tomar el chocolate de Hidalgo, después de cerrada litúrgicamente la tenida).

(Salida de profanos).

Clausura del grado de Aprendiz.

(El Ritual seña la las once de la noche á pesar de no ser exacta históricamente, mientras no se corrija la costumbre seguida hasta ahora, por la autoridad competente).

TIP. Literaria, Betlemitas 8.